

Rafael Arencón

Obra social protestante: una fe en acción

Recepción: 18-06-2018 / Aceptación: 17-17-2018

Resumen

El protestantismo surge en el siglo XVI para retornar a las raíces del cristianismo de Jesucristo, revalorizando la fe. Desde el comienzo experimentó una fuerte llamada a la misión socioeducativa. Esta llamada ha sido recibida por canales muy plurales, en función de los énfasis predominantes en cada expresión concreta del protestantismo (tradiciones contemplativas, de santidad, carismáticas, de justicia social, evangélicas y encarnacional). La concreción del trabajo social protestante se produce predominantemente en las congregaciones locales, con posibles niveles de coordinación más complejos. El espíritu protestante se ha manifestado muy creativo, con proyectos como Betel (comunidades terapéuticas entre afectados por toxicomanías) o Reus Circo Social (circo como herramienta de salud, promoción y compromiso social). La transición religiosa pendiente en nuestra sociedad puede tener en la toma de conciencia del protestantismo como agente social y en el reconocimiento, por parte de la Administración y la sociedad en general, de su trabajo un comportamiento de vanguardia hacia la culminación de esta transición inacabada.

Palabras clave

Protestantismo, Acción social, Circo social

Obra social protestant: una fe en acció

El protestantisme sorgeix al segle XVI per retornar a les arrels del cristianisme de Jesucrist, revaloritzant la fe. Des del començament experimentà una forta crida a la missió socioeducativa. Aquesta crida ha estat rebuda per canals molt plurals, en funció dels èmfasis predominants en cada expressió concreta del protestantisme (tradicions contemplatives, de santedat, carismàtiques, de justícia social, evangèliques i encarnacionals). La concreció de la feina social protestant es produeix predominantment a les congregacions locals, amb possibles nivells de coordinació més complexos. L'esperit protestant s'ha manifestat molt creatiu, amb projectes com Betel (comunitats terapèutiques entre afectats per toxicomanies) o Reus Circ Social (circ com a eina de salut, promoció i compromís social). La transició religiosa pendent a la nostra societat pot tenir en la presa de consciència del protestantisme com a agent social i en el reconeixement, per part de l'Administració i de la societat en general, de la seva feina un comportament d'avantguarda envers la culminació d'aquesta transició inacabada.

Paraules clau

Protestantisme, Acció social, Circ social

Protestant Social Work: a faith in action

Protestantism emerged in the sixteenth century as a return to Jesus Christ and to the roots of Christianity and a revalorising of the faith. From the outset the movement was characterised by a strong calling to exercise a socio-educational mission. This calling has been transmitted through a diversity of channels, in accordance with the predominant emphasis in each concrete expression of Protestantism in its various traditions – of holiness and of social justice, contemplative, charismatic, evangelical and incarnational. Concretely, Protestant social work takes place predominantly in local congregations, in some cases with more complex levels of coordination. The Protestant spirit has shown itself to be highly creative, with projects such as the Betel therapeutic communities of people affected by drug addiction or Reus Circ Social, which uses circus as a tool for health, growth and social commitment. The pending religious transition in our society may find that a greater awareness of Protestantism as a social agent and the recognition by the authorities and by society in general of its work opens up new avenues towards the completion of our unfinished transition.

Keywords

Protestantism, Social action, Social Circus

Cómo citar este artículo:

Arencón Edo, Rafael (2018).

Obra social protestante: una fe en acción.

Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 69, 101-114



▲ Protestantismo: simplemente cristianismo

“Hay dos formas de creer: primero, una creencia sobre Dios que significa que yo creo que lo que se dice de Dios es verdad. Esta fe es más bien una forma de conocimiento y no fe. Hay, en segundo lugar, una creencia en Dios que quiere decir que yo pongo mi confianza en Él, que me entrego a pensar que puedo tener relaciones con Él, y creo sin duda que Él será para mí y hará conmigo de acuerdo con lo que se dice de Él. Esta fe, que se lanza y se entrega a Dios, ya sea en la vida o en la muerte, es la única fe en el hombre cristiano.” (Martín Lutero)

El protestantismo es simplemente cristianismo

El protestantismo es simplemente cristianismo. O tal vez podríamos decir un “cristianismo simple”, elemental, o como decía C. S. Lewis, “básico”. la propuesta del protestantismo es una reforma de la espiritualidad y de las estructuras del cristianismo. Como toda reforma, vive en la dialéctica “tradicición-progreso”.

El protestantismo ha dado la vuelta al concepto que Lampedusa (2004) puso en boca del Príncipe de Salina: “Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie”. Martín Lutero y los demás reformadores del siglo XVI no querían que las cosas continuaran como estaban; pero no creyeron necesaria una revolución que lanzara por la borda muchos siglos de cristianismo. Ellos confiaron en el potencial aún no suficientemente explorado de un retorno a las raíces del cristianismo de Jesucristo, como agente de transformación personal y social.

La fe cristiana a finales de la Baja Edad Media se encontraba amenazada por dos enemigos consistentes: los propios errores y la transformación que experimentaba la mentalidad del hombre moderno cuando vislumbraba el Renacimiento. Los intentos de reforma del cristianismo habían topado con el autoritarismo de la estructura de poder de la Iglesia Católica Romana, obsesionada por el deseo de uniformidad tras la grave crisis del Cisma de Occidente.

La respuesta del protestantismo fue revalorizar la fe

La respuesta del protestantismo fue revalorizar la fe, presentada como el canal de la Gracia divina para cada generación, la catalizadora de una renovación personal y colectiva, generadora de nuevos significados y nuevas utilidades en especial para los tiempos convulsos. Es así como este cristianismo protestante logró arraigar y cumplir en parte su ambiciosa misión, sin quedar arrinconado por la Historia y contribuyendo decisivamente en muchas causas vinculadas al progreso de la humanidad. La dignidad de la mujer, el fin de la esclavitud, la tolerancia religiosa y la participación política son construcciones en buena medida del protestantismo pero presentes en proyecto en el centro del mensaje originario de Jesucristo al que este protestantismo apunta desde el momento simbólico en el que las 95 tesis de Martín Lutero fueron expuestas públicamente en la ciudad universitaria de Wittemberg en 1517.

Raíces de una vocación socioeducativa transformadora

En 1524, cuando toda la obra de la Reforma se encontraba en ebullición y las revueltas campesinas lideradas por fanáticos abrían un nuevo frente de batalla intelectual, Martín Lutero escribe su carta a los concejales de todas las ciudades de Alemania. Su intención es promover la creación y mantenimiento de escuelas cristianas. Lutero quiere ciudadanos conocedores de la Biblia y arraigados en ella:

“La prosperidad de la ciudad no consiste sólo en acumular grandes tesoros, construir fuertes murallas y casas bellas y fabricar muchos cañones y armaduras. [...] Por el contrario, la mayor prosperidad, seguridad y fortaleza de una ciudad consiste en tener muchos ciudadanos capaces, sabios, sensatos, honorables y bien educados [...]”
(Lutero, 2001)

Ciudadanos capacidades, pues, para fortalecer y hacer prosperar la comunidad en su conjunto, no dando la espalda a Dios sino arraigados en Su Palabra y seguidores de Sus Caminos.

Cuando el protestantismo se plantea ayudar al individuo y a la comunidad lo hace proponiendo ser más fieles a Dios y conocerlo mejor. Fe personal, promoción social y acceso al conocimiento van de la mano en el seno del protestantismo, como de hecho había sucedido también en su sustrato, el judaísmo y su entendimiento de la “shalom” como bienestar integral!

Cuando el hombre se sitúa fuera de esta tríada (fe personal, promoción social y acceso al conocimiento) la Iglesia, la comunidad cristiana, debe hacerse presente mediante la evangelización (testigo personal y comunicación de la buena nueva), la ayuda material a los necesitados y la denuncia de las injusticias que han podido provocar su necesidad, y el acceso de todo el mundo a la educación. El protestantismo entiende la obra social bajo esta combinación inseparable.

Dado que el protestantismo es una construcción histórica y plural (como también lo es el conjunto del cristianismo), es preciso explorar sus diferentes tradiciones para ver las raíces desde donde cada una de ellas hace crecer esta vocación social y educativa transformadora. Utilizaremos el esquema planteado por Richard J. Foster y desarrollado por James Bryan Smith y Lynda Graybeal (1993), conocido como “las seis tradiciones”.

2.1. Existe en el cristianismo protestante una **tradicón contemplativa**, con una vida arraigada en la intimidad con Dios y la profundización espiritual mediante la oración, que nos une con Dios y el prójimo. Esta piedad queda reflejada en la frase del popular reverendo bautista y prolífico escritor



Oswald Chambers: “Orar no te prepara para una gran acción, orar es la gran acción”.

En la línea de los Padres del Desierto, el cristianismo de Chambers se basa en el concepto de hospitalidad. Él y su esposa Gertrude (“Biddy”) acogieron a setecientos soldados, ofreciéndoles un té cada domingo como capellanes militares en El Cairo (Egipto) en la primera década del siglo xx. Comer y beber, caminar y hablar, acompañar... Nada complicado, pero sí suficientemente profundo. Le llamaban el “ministerio de la mesa”. Mi casa es tu casa, porque todos podemos experimentar sentirnos parte de una misma familia, con el acceso directo al mismo Padre en el nombre de Jesucristo.

- 2.2. La **tradición de santidad** sitúa su origen en la búsqueda y el sostenimiento de una vida virtuosa, resultado de una transformación personal que desarrolla el poder de crear “hábitos santos”, superando las distinciones entre vida social y vida personal. Una de las más grandiosas creaciones de esta tradición cristiana fue el Ejército de Salvación, una mezcla entre ONG y comunidad de fe, inculturizada especialmente entre las personas excluidas socialmente a finales de la revolución industrial.

En un popular artículo conocido como “Un Evangelio para dos mundos”, el misionero metodista William Booth (2016), fundador del Ejército de Salvación, promueve como salida para cualquier miseria “establecer en el alma el reino de los cielos”. Booth se había formado en la rica tradición metodista de los hermanos Wesley y estaba convencido de que Dios tiene buenas noticias para la humanidad: que los pobres pueden llegar a estar libres de la pobreza y los ricos, libres de un tipo diferente de miseria en este mundo. El camino hacia esta libertad es un cambio en el alma. Las personas que vengán a conocer que Dios las ama mientras todavía son pecadoras experimentarán un profundo cambio en sus personalidades, y este cambio generará nuevos cambios positivos en sus circunstancias personales. La santidad de vida es a la vez el agente de cambio social (que nos impulsa en nuestro bienestar y en la lucha por el bienestar ajeno) y el objetivo al que apunta nuestra obra social: vidas felices, vidas virtuosas.

- 2.3. La **tradición carismática** se construye alrededor de la experiencia del Espíritu como presencia inmediata de Dios en medio de su pueblo. Su manifestación es muy transversal, por su propia idiosincrasia, agrupando sectores de Iglesias del protestantismo histórico o vertebrando Iglesias de paz como la Sociedad de los Amigos (cuáqueros) o el creciente movimiento pentecostal. Los cuáqueros han estado en la vanguardia de movimientos como el pacifista y las luchas para conseguir los Derechos Humanos, etc., mientras los pentecostales se han identificado muy bien con la vida de los más desfavorecidos, con los que han ido haciendo camino.

Richard Keene fue el primer objetor de conciencia de los EEUU. Era cuáquero y no quería integrarse en la milicia de Maryland. A pesar de las amenazas verbales e incluso físicas (el sheriff le amenazó con una espada desenvainada puesta en el pecho) fue fiel a lo que sentía procedente del Espíritu. Este arraigo en el poder del Espíritu da la fortaleza para enfrentar cualquier adversidad y actúa como una especie de fuente de resiliencia que nos invita a no desfallecer.



- 2.4. La **tradición de la justicia social** encuentra en la articulación de los conceptos de compasión y justicia los dos pilares para construir su impulso, en beneficio de una obra social en la que su vertiente asistencialista ya no es un componente exclusivo ni siquiera principal.

Desde la teología propia de las iglesias históricas de la Reforma (incluidos también sus componentes más radicales) se ha entendido la compasión como una forma de amar, una identificación con los demás, un sufrir con ellos, y la búsqueda de la justicia social como la mejor respuesta a este sufrimiento compartido. El Antiguo Testamento y la concepción del pueblo de Dios como un pueblo en marcha han sido determinantes para experiencias como la lucha de los derechos civiles en Estados Unidos durante los años sesenta del siglo pasado. Sin embargo, la apertura a una reflexión crítica desde la Biblia y la aportación de filosofías analíticas seculares han ido construyendo teologías como la de la Liberación, de la que intelectuales protestantes como Míguez Bonino han sido exponentes punteros.

- 2.5. La **tradición evangélica** se alimenta de la Biblia como Palabra de Dios y en particular de los cuatro Evangelios que proclaman las Buenas Nuevas de Dios en Jesucristo. Muchos de los esfuerzos para cambiar la realidad social de personas y comunidades han sido fruto de un despertar promovido por la lectura de la Biblia. Son ejemplos de ello el movimiento anti-esclavitud en el Reino Unido, encabezado por William Wilberforce y sus amigos, que se reunían en Clapham para estudiar juntos la Biblia. Pero más allá de muchos otros esfuerzos de regeneración social y muchas actividades misioneras existía también el celo evangélico que surgía de la lectura interiorizada y en comunidad de la Palabra de Dios. George Muller es un gran ejemplo: antiguo ladrón, se convirtió en cristiano en 1825 tras asistir a un estudio bíblico en Halle, el lugar donde estudiaba. Pastor bautista de teología calvinista, promovió orfanatos en Bristol y otros lugares llegando a albergar a más de diez mil huérfanos. Su objetivo: proclamar las Buenas Noticias que había descubierto en la Biblia, ayudando a dignificar la vida de todas las personas según veía en el ejemplo del ministerio de Jesucristo.
- 2.6. La **tradición encarnacional** nos comunica que Dios se ha hecho carne, se ha hecho real para nosotros en Jesucristo. También en nuestra carne y en nuestras comunidades se debe hacer real el mensaje de Cristo. En palabras de Menno Simons, en la vida de los cristianos y de la comunidad cristiana, mediante la fe (confianza dichosa en Dios), es donde se hacen carne y realidad las palabras de Jesucristo:

“Porque la verdadera fe evangélica es de tal naturaleza que no puede quedar inactiva, sino que se manifiesta en toda justicia y obras de amor; muere en la carne y sangre; destruye todas las pasiones y deseos prohibidos; busca, sirve y teme a Dios; viste a los desnudos; alimenta a los hambrientos; consuela a los afligidos; alberga a los desamparados; ayuda y consuela a los tristes; devuelve bien por mal; sirve a los que le hacen mal; ora por quienes la persiguen; enseña, aconseja y retoma con la Palabra del Señor; busca a los perdidos; veda a los heridos; sana a los enfermos y salva a los débiles; se convierte en todas las cosas para toda la gente. La persecución, sufrimiento y angustia que resultan por causa de la verdad del Señor son para ella un gozo y consuelo gloriosos.” (Simons, 1984)

Estos esfuerzos por vivir personalmente y en el seno de la comunidad la vida de Jesucristo tendrán el contrapeso del reconocimiento de nuestras imperfecciones (pecado). El conde Zinzendorf sostendrá vehemente que esta vida encarnada distará mucho de ser perfecta. Los cristianos deben intentar siempre vivir como Jesús vivía, pero necesitan también siempre el perdón porque nunca llegan a la su altura.

El mosaico generado por los diferentes impulsos que están en el origen de estas tradiciones nos dibuja un esbozo de los diferentes caminos que pueden confluir en la vocación por el trabajo social en el seno del protestantismo. Necesitamos ahora conocer en qué formas la comunidad protestante responde a este compromiso social.

Modelos de trabajo e innovación desde la comunidad: el caso de Reus Circo Social

Cada congregación o comunidad protestante (equivalente aproximado de la parroquia católica romana) tiene un elevado nivel de autonomía respecto del resto. Incluso en aquellas tradiciones protestantes con una estructura más organizada a nivel territorial o respecto a la toma de decisiones (los anglicanos con su sistema de obispos y diócesis, o todas las Iglesias que tienen organismos decisorios representativos como los Sínodos), la autonomía de la congregación es muy grande. Eso significa que el trabajo social se manifestará de una forma muy potente desde la base: cada congregación local tendrá su propio programa de acción social.

La forma jurídica de esta manifestación puede ser la propia congregación como entidad religiosa o bien una entidad asociativa que haya sido impulsada desde la congregación. Uno de los motivos para la creación de oenegés impulsadas desde las congregaciones es la dificultad para dar visibilidad al trabajo realizado desde un perfil confesional en un país que combina una

Uno de los motivos para la creación de oenegés impulsadas desde las congregaciones es la dificultad para dar visibilidad al trabajo realizado desde un perfil confesional en un país que combina una secularización bastante mal entendida y un pasado de saturación religiosa

secularización bastante mal entendida (con un rechazo considerable a lo religioso) y un pasado de saturación religiosa (fruto de la imposición de un nacionalcatolicismo aliado con el poder político).

Un segundo nivel respecto al trabajo social lo encontramos en relación con proyectos que van más allá del esfuerzo congregacional. Una de las formas es la implicación de la congregación en actividades promovidas por oenegés que sobrepasan el ámbito local en sus objetivos de servicio. Puede ser cuando la misma oenegé local tiene un alcance geográfico superior (por ejemplo, El Faro, que trabaja desde Santa Coloma de Gramenet para ayudar a las chicas de Bolivia), pero lo más frecuente es colaborar con oenegés especializadas de alcance nacional o internacional. Solo para citar a algunas: World Visión, Christian Aid (en Cataluña, trabajando con el nombre de InspirAcció), Operación Niño de la Navidad, Misión contra la Lepra, etc.

Hablamos de tercer nivel cuando se coordinan las tareas que desarrollan diferentes congregaciones locales de la ciudad o de cualquier otro nivel territorial. La coordinación local depende de la existencia de organismos de colaboración, como consejos evangélicos locales o comarcales. Con un alcance nacional de Cataluña o España existe una entidad, Diakonia, que se esfuerza por coordinar el trabajo social de las diferentes congregaciones locales.

En este nivel de coordinación existe también una estructura denominacional que puede apoyar proyectos compartidos. Por ejemplo, la obra social anglicana se coordina desde la llamada Misión Anglicana Solidaridad, presente en muchos puntos de la diócesis.

El protestantismo, sin embargo, se ha caracterizado siempre por su creatividad. Eso se ha manifestado en creaciones originales como lo que podríamos llamar “Iglesias - oenegés”, ejemplo de las cuales son Betel, Remar o el Ejército de Salvación.

Betel es una creación autóctona en España de las llamadas Asambleas de Evangelización Mundial para Cristo. Este organismo nació como agencia misionera interdenominacional de la mano del extraordinario jugador de críquet Charles T. Studd, conocido como uno de los “siete de Cambridge”. En España, Betel comenzó en el barrio de San Blas, Madrid, hace tres décadas cuando un pequeño grupo de misioneros internacionales de las WEC comenzó a cuidar las necesidades de unos jóvenes adictos a las drogas y personas marginadas. Actualmente, su programa y sus comunidades se pueden encontrar en más de cien áreas urbanas de veinticuatro naciones. Aunque cada comunidad de Betel ha desarrollado una identidad propia y un enfoque personal para aplicar el programa Betel a las necesidades de su gente, Betel abarca los mismos principios y comparte un *ethos* común en todo el mundo. Podemos decir que se trata de una oenegé pero también de una Iglesia con todas sus connotaciones.



En esta línea de innovación y de creaciones originales, queremos analizar con más detalle un proyecto promovido por la Iglesia Anglicana de la Natividad en Reus. Se trata de Reus Circo Social, que se define a sí mismo como un proceso lúdico de enseñanza-aprendizaje de técnicas circenses que anima a niños y jóvenes a descubrir el sentido de una vida saludable, de superación personal y de compromiso comunitario. Creemos que vale la pena conocerlo para entender cómo la obra social protestante va tomando nuevas expresiones bastante creativas.

Por qué nació Reus Circo Social²

La congregación anglicana de Reus (miembro de la Iglesia Española Reformada Episcopal - IERE), surgida en 2004, pequeña en número pero muy activa a nivel socioeducativo, quería dar respuesta a los retos de una sociedad profundamente injusta, que hace pagar a los más débiles las consecuencias económicas, sociales y morales del “desorden establecido” (en expresión de Mounier). Niños y jóvenes, principalmente (algunos recién llegados a Cataluña), se encontraban en la ciudad necesitados de herramientas que los capacitaran para crecer de una forma saludable y feliz. Esta evidencia, detectada especialmente a través del contacto con familias que participaban de las actividades scouts promovidas por la congregación, activó la voluntad de ofrecer algo creativo e innovador. El circo social era una herramienta diferente, versátil y proactiva, que estaba funcionando en contextos parecidos y que no se había experimentado nunca en el territorio (Reus y alrededores).

El potencial transformador de las artes del circo lo comparte muy bien de forma sintética el doctor Reg Bolton, un especialista tanto académico como de campo en la materia:

“Los niños deben soñar. En el circo, ellos viven sus sueños. Los niños deben correr riesgos. Para eso está la infancia. Así es como aprendes. Los niños necesitan tocar a las personas. Necesitan ser capaces de confiar físicamente en ellos mismos y en otras personas. Los niños necesitan mostrarse a los demás. Deben ser vistos y escuchados. Mediante las actuaciones, aprenden a ser vistos y escuchados adecuadamente. Necesitan ser notados, necesitan ser aplaudidos. El niño que pasa con éxito a través de estas cosas –Sueño, Riesgo, Confianza y Mostrarse a otros– tiene mayores posibilidades de crecer como un adolescente saludable y un adulto amoroso y productivo.” (Bolton, 2004)

La formidable combinación de vida saludable, superación personal y compromiso comunitario que proporciona el circo; las posibilidades de ofrecer una alternativa educativa complementaria a la enseñanza formal y a la vez también una preparación para poder sobrevivir con éxito y progresar dentro

de esta misma enseñanza formal; en definitiva, las posibilidades de hacer del circo una auténtica escuela de vida cautivaron la mente y el corazón de los miembros de la congregación anglicana de Reus y el 12 de octubre de 2013 se inició el proyecto.



Cuál es el marco formal del proyecto

Legalmente la oenegé Grandes Proyectos Solidarios se hizo responsable de todo. Según sus Estatutos, GPS es una asociación sin ánimo de lucro iniciada en 2005, con el objetivo de promover y poner en práctica los valores de la solidaridad y los derechos humanos. Los integrantes de la asociación son en buena medida coincidentes con la feligresía de la congregación, pero con la particularidad de que el liderazgo entero del proyecto está integrado en los órganos de dirección de la asociación y precisamente este liderazgo es multicultural y multirreligioso. Los orígenes lejanos del proyecto de circo social se encuentran en el agrupamiento scout promovido por la congregación (Agrupamiento Scout Jonathan Daniels) y, por su propia naturaleza, el movimiento scout tiende a ser un espacio de convivencia plural. Esto significa que, aunque promovido por la congregación anglicana, el proyecto mantiene en todos sus niveles (tanto de dirección como de ejecución) una presencia multi-fe. Los monitores responsables tienen una formación en circo social cursada en el Ateneu de Nou Barris (Barcelona) según el currículo de la Universidad de Lovaina, además de otros estudios adecuados (Grado Superior de Animación de Actividades Físicas y Deportivas, Grado Superior de Integración Social, etc.)

Objetivos

Reus Circo Social tiene como objetivos animar a descubrir el sentido de una vida saludable a través de la práctica de técnicas de circo, el cuidado del cuerpo y el testimonio del valor de la salud en la vida adulta. Sin embargo, también quiere animar a descubrir el sentido de una vida de superación personal mediante la asunción del reto de adquirir nuevas habilidades circenses (que se irán haciendo progresivamente más complejas), practicar nuevas técnicas de adquisición de conocimientos y dando testimonio del valor del aprendizaje continuado en la vida adulta. Por último, y con igual o más importancia que los demás objetivos, Reus Circo Social pretende animar a sus participantes a descubrir el sentido de una vida de compromiso comunitario. Lo quiere hacer acogiendo sin discriminación a todos los que deseen participar en el proyecto, promoviendo y practicando valores que construyan una sociedad más justa y sostenible, y testimoniando el valor transformador de la fraternidad en la relación entre todos los que practican circo (monitores y alumnos).

Metodología

Con la percepción propia de no ser un recurso meramente artístico o gimnástico, sino entendiéndose a sí mismos como una comunidad educadora y de aprendizaje, las principales inspiraciones para construir una metodología adecuada han venido desde del humanismo. Evidentemente desde un humanismo cristiano pero acogiendo también todas las aportaciones en esta misma línea “de las otras religiones abrahámicas” (como recogen los Estatutos de Grandes Proyectos Solidarios). Como hemos dicho, integrar en el liderazgo del proyecto jóvenes musulmanes (el propio director se llama Ahmed) da singularidad a un proyecto que cree en la oportunidad de los valores integradores que predica. La praxis de apertura y diálogo que ha caracterizado la Iglesia Anglicana desde hace siglos hace posible que estas situaciones se vean con plena normalidad por parte de los participantes. Todos entienden el valor de encontrar los puntos en común, en lugar de desvalorizar al otro con la excusa de posibles diferencias. Las aportaciones que han hecho a la pedagogía psicólogos como Carl Rogers, neurólogos como Viktor Frankl y educadores como Lorenzo Milani inspiran los aspectos más militantes de una metodología que pone énfasis en los componentes personales, dinámicos, creativos, no directivos y participativos de la enseñanza, dando un valor central al testigo personal que transmite el sentido de lo que se enseña. Formadores y comunidad de practicantes de las artes del circo se convierten en testigos auténticos que muestran el sentido práctico y vivencial de conceptos como “salud”, “esfuerzo” o “compromiso”. Es de esta forma como se confía en ir despertando a personas libres y responsables.

Personas destinatarias

Prioritariamente niños y jóvenes, en situación de riesgo o no, siendo plenamente inclusivos para cualquier necesidad especial y abiertos a otras edades (familias, personas mayores, etc.). El propósito es formar una comunidad multicultural y plural que practique las artes del circo. Desde octubre de 2017 se han ido integrando al proyecto menores que la administración llama MENA (Menores Extranjeros No Acompañados). Se trata de chicos que han llegado a Cataluña sin familia ni documentación, siendo menores de edad, y viven en un centro de menores. Entre los 16 y los 18 años no pueden realizar prácticamente ninguna actividad formativa: no pueden escolarizarse, no pueden buscar trabajo porque no tienen papeles, ni siquiera pueden inscribirse en muchos clubes deportivos, etc. Reus Circo Social los acoge en sus actividades sin problema alguno. Cuando algunos de estos menores ya han cumplido la mayoría de edad o cuando han sufrido un trato injusto por parte de la administración (arbitrariamente no ha querido reconocer su edad, después de que los chicos hayan conseguido documentación de su país de origen que la certifica), Reus Circo Social en colaboración con la asociación Egueiro han encontrado alojamiento a algunos de estos MENA (en Reus

Circo Social prefieren llamarlos “dreamers”, soñadores) y está intentando poder ofrecerles un curso para capacitarlos para buscar trabajo (curso “Cuerda firme”).

Localización física y ámbito territorial

Reus Circo Social dinamiza el Giny (Centro de las Artes Gestuales y del Circo), una antigua escuela de circo que el Ayuntamiento cerró por dificultades de gestión. Colabora realizando talleres y actividades diversas con instituciones como Infancia Digna de Cambrils, Rebot Solidari de Sabadell, Departamento de Juventud de la IERE, Parque de Navidad de Reus, centros de menores, parroquia Ortodoxa de Gandesa, Fundación Blanquerna de Tortosa, Art-mirall de Vilafranca, Grupo 514 de Vilanova, etc.



Actividades y tareas

- Clases de circo centradas en malabares, acrobacia, equilibrio, juegos cooperativos y clown-teatro gestual, tres tardes por semana.
- Aula abierta de estudio una tarde por semana.
- Sostenibilidad y actividades al aire libre una vez al mes.

Proyección de futuro

El proyecto de circo social en Reus está aún en sus inicios. Una sólida escuela de circo, la posibilidad de producir un espectáculo artístico y la diversificación de las sedes físicas donde poder practicar circo están entre los objetivos a medio plazo. A largo plazo, consolidar el proyecto como un referente de otras formas de educar y convivir. Como escribió el teólogo anglicano y gran amante del circo William Stringfellow (1994): “El circo se encuentra entre las pocas imágenes coherentes del reino escatológico al que las personas todavía tienen acceso”.

Entendiendo la comunidad protestante

Unas comunidades capaces de producir obras de carácter socioeducativo tan singulares como Reus Circo Social, o como Betel, o como el Ejército de Salvación; escuelas en España tan prestigiosas en su momento como la Escuela Modelo de Alicante o la Escuela Internacional de Madrid (de donde surgieron las primeras mujeres universitarias españolas), etc., deben ser comunita-

des singulares. Aún más si consideramos la debilidad numérica, sociológica, de muchas de estas comunidades y a la vez su pasado de minoría perseguida y falta de reconocimiento social que arrastran.

La dinámica generada en el seno de las comunidades protestantes potencia la participación y creatividad de sus miembros

Teniendo en cuenta que la calidad humana constitutiva de estas comunidades se presupone tan buena o mala como la de cualquier otro colectivo social del país, podemos establecer una primera consideración: la dinámica generada en el seno de las comunidades protestantes potencia la participación y creatividad de sus miembros.

Teniendo en consideración modelos como las Iglesias de Filadelfia (congregaciones mayoritariamente integradas por miembros de etnia gitana), auto-organizadas sin soporte ajeno en el seno de la propia comunidad desde los años sesenta del siglo pasado, podemos destacar una segunda consideración para entender el perfil del protestantismo en nuestro país: auto-sostenibilidad e independencia. Incluso independencia frente a las otras congregaciones de la propia confesión religiosa.

Una tercera consideración sería la voluntad de ser significativos para los colectivos a quien se dirigen cuando trabajan por la transformación social y por su bienestar (toxicómanos, inmigrantes, niños, etc.), sin demasiada preocupación por su percepción por el cuerpo social completo (opinión pública, autoridades, etc.).

La suma de estas consideraciones nos presenta unas congregaciones que educan una población activa y comprometida en los programas que diseña la propia congregación, con un fuerte vínculo emocional con el trabajo social que desarrollan, pero a la vez una gran desconexión con el resto de iniciativas sociales, administración, etc.

Es cierto que esta tendencia se ha ido revirtiendo en los últimos años, con esfuerzos para establecer sinergias entre el extraordinario trabajo social de la comunidad protestante y otros proyectos ajenos, entre el trabajo protestante y el propio trabajo social de las administraciones públicas, etc.; pero realmente sigue siendo el reto. Se trata de que todo el mundo deje a un lado los tiempos oscuros, las desconfianzas, etc., y mire hacia adelante con la convicción de que la aportación protestante debe ser reconocida y que el protestantismo ha de entenderse a sí mismo como un agente social más en el contexto de la vida del país. La transición religiosa todavía pendiente de realizarse en nuestra sociedad puede tener en el protestantismo y la normalización de su trabajo socioeducativo un primer paso decisivo, en lógica correspondencia con el espíritu de vanguardia que siempre ha caracterizado a los herederos de la Reforma.

Breve conclusió

La primera vez que subí a un púlpito para predicar, lo hice sobre la carta de Santiago, capítulo 1 y versículo 27: “La religión pura y sin mancha, a los ojos de Dios Padre, consiste en esto: ayudar a los huérfanos y las viudas en sus necesidades y mantenerse limpio de la malicia del mundo”. El protestantismo ha levantado su voz, ha hecho su gesto, para volver a una fe auténtica: aquella que no hace de sus obras moneda de cambio sino trabajo por la justicia.



Rafael Arencon Edo
Iglesia Anglicana de la Natividad de Reus
rafaarencon@hotmail.com

Bibliografía

- Álvarez Caperochipi, J. A.** (2008). *Reforma protestante y Estado Moderno*. Granada: Comares.
- Bolton, R.** (2004). *Why Circus Works*. Perth: Murdoch University.
- Booth, W.** (2016). *Select Life and Works of William and Catherine Booth*. The Salvation Army Book Department.
- Cameron, E.** (1991). *The European Reformation*. Oxford: Clarendon Press.
- Clairborne, Shane.** (2006). *The Irresistible Revolution: Living as an Ordinary Radical*. Grand Rapids: Zondervan.
- Cortés Peña, A. L.** (Coord.) (2006). *Historia del cristianismo*. Madrid: Trotta.
- Delumeau, J.** (1977). *La Reforma*. Barcelona: Labor.
- Di Lampedusa, Giuseppe Tomasi** (2004). *El Gatopardo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Egido, T.** (1991). *Las claves de la Reforma y la Contrarreforma 1517-1648*. Barcelona: Planeta.
- Henry, Carl F. H.** (1979). Evangelicals and the Social Scene: God's Plan for Salvation and Justice. *Ministry of Development in Evangelical Perspective*. 96-104. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Kaufmann, T.** (2017). *Martín Lutero: Vida, mundo, palabra*. Madrid: Trotta.
- Krabill, J.** (2015). God's Shalom Project: Why Peace and Mission Are Inseparable. Green, Stanley W., Krabill, J. *Fully Engaged: Missional Church in an Anabaptist Voice* Virginia: Herald Press, Harrisonburg.
- Luter, M.** (2001). *Escritos políticos*. Madrid: Tecnos.
- Luter, M.** *Werke (edic. Erlangen)* Tom XXII, p. 15, citat per Lindsay, Tomás M. (1949). *Historia de la Reforma*, p. 324. Buenos Aires: La Aurora.
- Lutz, H.** (2005). *Reforma y Contrarreforma*. Madrid: Alianza Editorial.
- Reus Circ Social** (2013). Educació, inclusió i canvi social. Recuperado en

www.reuscircsocial.com

Roper, L. (2017). *Martín Lutero: Renegado y profeta*. Barcelona: Taurus.

Vinay, Samuel; Sugden Chris (1987). *The Church in Response to Human Need*. Grand Rapids: Eerdmans.

Sider, Ronald J. (1993). *Evangelism and Social Action: Uniting the Church to Heal a Lost and Broken World*. London: Hodder & Stoughton.

Smith, J. B.; Graybeal, L.; Foster, J. A. (1993). *A Spiritual Formation Workbook*. San Francisco: Harper.

Stringfellow, W. (1994). *A Keeper of the Word: Selected Writings of William Stringfellow*. Grand Rapids: Eerdmans.

Tseng, Timothy (2001). The Reawakening of the Evangelical Social Consciousness. *Social Gospel Today*. eds. Christopher H. Evans and Thomas G. Halbrooks, 114-25, 193-96. Louisville: Westminster John Knox.

Wallis, Jim (2005). *God's Politics*. New York: Harper One.

Wenger, J. C. (ed.) (1984). *The Complete Writings of Menno Simons c. 1496-1561*. Scottsdale, PA: Herald Press.

-
- 1 James Krabill, en su ensayo “God ‘s Shalom Project: Why Peace and Mission Are Inseparable” en el libro *Fully Engaged: Misional Church in an anabaptista Voice* (Virginia: Herald Press, Harrisonburg, 2015), nos recuerda que el sustantivo “shalom” aparece aproximadamente 235 veces en el Antiguo Testamento, y más de cien veces su traducción al griego, “eirene”, en el Nuevo Testamento. Krabill subraya que “shalom” era un concepto amplio para el pueblo judío, ya que incluía “el bienestar humano en todas sus dimensiones”, personal y social, físico y espiritual.
- 2 www.reuscircsocial.com, <https://www.instagram.com/rafaarencon>
-